

Megan, Hart

La primera vez que Megan Hart se enamoró estaba estudiando el tercer grado, y no fue de un niño, sino de un libro de Ray Bradbury que cogió de la biblioteca. La única forma que tenía de conservarlo era copiándolo a mano, y eso fue lo que hizo... y de paso le hizo "mejoras". A los 12 años, con la lectura de un libro de Stephen King se dio cuenta de que la gente escribía realmente libros para ganarse la vida, y entonces decidió convertirse en autora. Empezó a escribir fantasía, terror y ciencia ficción antes de dedicarse a la novela romántica. En 1998 se dedicó a escribir en serio. En el 2002 vio publicado su primer libro y desde entonces no ha parado. Sus novelas tienen una fuerte carga erótica. Su objetivo es escribir el tipo de libros que le gustaría leer. Le encanta jugar a los Sims y pasa mucho tiempo haciéndolo. Su sueño es ver en película cada una de sus novelas protagonizada por ella misma y Keanu Reeves. Megan vive en un bosque profundo y oscuro con su esposo y sus dos hijos.

Extraños en la cama / Más profundo

Autor: Megan, Hart

6, Colección 35º aniversario

Harlequin

ISBN: 978-84-687-9074-9 / Rústica / 656pp | 120 x 190 cm

Precio: $ 23.900,00

Extraños en la cama Pago para tener sexo tengo mis razones.Viendome al frente de una empresa de pompas funebres, nadie podria sospechar que me gasto el dinero en gigolos y sexo sin compromisos. Pero asi es. Las personas que me visitan a diario en la funeraria me recuerdan que toda relacion de pareja esta condenada a acabarse, y la mejor manera de protegerme contra ese dolor es pagar para saciar mis apetitos sexuales sin que mis sentimientos corran peligro. Por desgracia, con Sam cometi un error que puede costarme muy caro. Lo confundi con el gigolo al que habia pagado para que me sedujera en un bar y me llevara a la cama y ahora no se si quiero volver a cama, mis aventuras de pago.Lo unico que espero es que Sam no descubra esa parte inconfesable de mi vida...

Pago para tener sexo tengo mis razones.Viendome al frente de una empresa de pompas funebres, nadie podria sospechar que me gasto el dinero en gigolos y sexo sin compromisos. Pero asi es. Las personas que me visitan a diario en la funeraria me recuerdan que toda relacion de pareja esta condenada a acabarse, y la mejor manera de protegerme contra ese dolor es pagar para saciar mis apetitos sexuales sin que mis sentimientos corran peligro.